

Información de pregunta liberada

Tipo de prueba	Avance UC
Sector	Lenguaje
Nivel	7° Básico
Eje	Sentido global
Tipo de texto	Literario
Habilidad	Fundamentar
Objetivo de evaluación	Formular una opinión fundamentada sobre algún aspecto del texto a partir de información que este entrega.

Lee y responde la pregunta:

Un niño maligno

Iván Ivanich Liapkin, joven de exterior agradable, y Anna Semionovna Samblitzkaia, muchacha de nariz respingada, bajaron por la pendiente orilla y se sentaron en un banco. El banco se encontraba al lado mismo del agua, entre los espesos arbustos de jóvenes sauces. ¡Qué maravilloso lugar era aquel! Allí sentado se estaba resguardado de todo el mundo. Solo los peces y las arañas flotantes, al pasar cual relámpago sobre el agua, podían verlo a uno. Los jóvenes iban provistos de cañas, frascos de gusanos y demás utensilios de pesca. Una vez sentados, se pusieron en seguida a pescar.

—Estoy contento de que por fin estemos solos —dijo Liapkin mirando a su alrededor—. Tengo muchas cosas que decirte, Anna Semionovna..., ¡mucho!... Cuando te vi por primera vez... ¡están mordiendo el anzuelo!..., comprendí entonces la razón de mi existencia... Comprendí quién era el ídolo al que debía dedicarle mi vida honrada de trabajo... ¡Debe de ser un pez grande! ¡Está mordiendo!... Al verte..., te amé. Me enamoré por primera vez y apasionadamente... ¡Espera! ¡No tires todavía! ¡Déjalo que muerda bien!... Dime, amada mía... te lo suplico..., ¿puedo esperar que me correspondas?... ¡No! ¡Ya sé que no valgo nada! ¡No sé ni cómo me atrevo siquiera a pensar en ello!... ¿Puedo tener esperanzas?... ¡Tíralo!

Anna Semionovna alzó la mano que sostenía la caña y lanzó un grito. En el aire brilló un pececillo de color verde-plateado.

—¡Dios mío! ¡Es una perca!... ¡Ay!... ¡Ay!... ¡Pronto!... ¡Se soltó!

La perca se desprendió del anzuelo, dio unos saltos sobre la hierba en dirección a su elemento natural y se hundió en el agua. Persiguiendo al pez, Liapkin, atrapó casualmente, en lugar de este, la mano de Anna Semionovna, y sin proponérselo se la llevó a los labios. Ella la retiró, pero ya era tarde. Sus bocas se unieron como sin querer en un beso. Todo fue sin querer. A este beso siguió otro, luego vinieron los juramentos, las promesas de amor... ¡Felices instantes!... Dicho sea de paso, en esta terrible vida no hay nada absolutamente feliz. Por lo general, o bien la felicidad lleva dentro de sí un veneno o se envenena con algo que le viene de afuera. Así ocurrió esta vez. Mientras se besaban, los jóvenes oyeron una risotada. Miraron al río y quedaron petrificados. Dentro del agua, y metido en ella hasta la cintura, había un chiquillo desnudo. Era Kolia, el colegial hermano de Anna Semionovna. Desde el agua miraba a los jóvenes y sonreía con picardía.

—¡Ah!... ¿Así que se están besando?... ¡Muy bien! ¡Ya se lo contaré a mamá!

—Espero que..., como caballero... —balbuceó Liapkin, poniéndose colorado—. Espiar es una villanía, y acusar a otros es bajo, feo y repugnante... Creo que tú..., como persona honorable...

—Si me dan un rublo no diré nada, pero si no me lo dan, voy a contarlo todo.

Liapkin sacó un rublo del bolsillo y se lo dio a Kolia. Este lo encerró en su puño mojado, dio un silbido y se alejó nadando. Los jóvenes ya no volvieron a besarse. Al día siguiente, Liapkin trajo a Kolia de la ciudad pinturas y un balón, mientras la hermana le regalaba todas las cajitas de pastillas que tenía guardadas. Más tarde hubo que regalarle unos gemelos con forma de hocico de perro. Por lo visto, al niño todo le gustaba mucho. Para obtener aún más cosas, se puso a acecharlos. Allá donde iban Liapkin y Anna Semionovna, iba él también. ¡Ni un minuto los dejaba solos!

—¡Canalla! —decía entre dientes Liapkin—. ¡Tan pequeño todavía y ya es un tremendo canalla! ¿Cómo irá a ser el día de mañana?

Durante todo el mes de junio, Kolia no dejó en paz a los jóvenes enamorados. Los amenazaba con delatarlos, los vigilaba, les exigía regalos... Como todo le parecía poco, mencionó, por último, un reloj de bolsillo... ¿Qué hacer? No quedó más remedio que prometerle el reloj.

Un día, durante la hora de almuerzo, y mientras se servía de postre un pastel, se echó a reír, de pronto y, guiñándole un ojo a Liapkin, le preguntó:

—¿Se lo digo?... ¿Eh...?

Liapkin enrojeció terriblemente, y en lugar del pastel masticó la servilleta. Anna Semionovna se levantó de un salto de la mesa y se fue corriendo a otra habitación.

En semejante situación estuvieron los jóvenes hasta el final del mes de agosto..., hasta el preciso día en que, por fin, Liapkin pudo pedir la mano de Anna Semionovna. ¡Oh, qué día tan dichoso aquel!... Después de hablar con los padres de la novia y de recibir su consentimiento, lo primero que hizo Liapkin fue salir a todo correr al jardín en busca de Kolia. Prácticamente lloró de placer cuando encontró al maligno chiquillo y pudo agarrarlo por una oreja. Anna Semionovna, que llegaba también corriendo, lo tomó por la otra, y era digno de verse el deleite que expresaban los rostros de los enamorados oyendo a Kolia llorar y suplicar...

–¡Mis queriditos!... ¡Preciositos míos!... ¡No lo volveré a hacer! ¡Ay, ay, ay!... ¡Perdónenme...!

Más tarde ambos se confesarían que jamás, durante todo el tiempo de enamoramiento, habían experimentado una felicidad..., una beatitud tan grande... como esos minutos en que le tironeaban las orejas al niño maligno.

Anton Chejov

¿Estás de acuerdo con que Anna e Iván atendieran a las exigencias de Kolia?

Sí

No

Justifica tu respuesta utilizando información del texto.

Rúbrica de pregunta liberada

N Nulo	O Omitido o en blanco
Realiza un dibujo o escribe información que no está relacionada con el contexto ni con el enunciado de la pregunta.	Deja la respuesta en blanco, no responde.

2 Logrado		1 No logrado
Caso A	Caso B	Casos
<p>La respuesta presenta acuerdo o desacuerdo frente al enunciado (sí/no);</p> <p><i>o bien,</i></p> <p>la respuesta no presenta acuerdo o desacuerdo frente al enunciado (sí/no), pero este se puede inferir a partir de la lectura de la respuesta;</p> <p><i>y</i></p> <p>presenta al menos un fundamento basado en información que el texto proporciona (explícita o implícita).</p> <p>Por ejemplo: <i>Sí, porque sino Kolia lo contaría todo.</i> <i>No, porque no hay que pagar por el silencio de otro.</i> <i>Sí, porque ellos no querían que sus papás se enteraran.</i> <i>No, porque el niño cada vez les pide más cosas.</i></p>	<p>La respuesta presenta acuerdo o desacuerdo frente al enunciado (sí/no);</p> <p><i>o bien,</i></p> <p>la respuesta no presenta acuerdo o desacuerdo frente al enunciado (sí/no), pero este se puede inferir a partir de la lectura de la respuesta;</p> <p><i>y</i></p> <p>presenta un fundamento basado en su experiencia personal o conocimiento de mundo, atendiendo al tema planteado por la pregunta.</p> <p>Por ejemplo: <i>Sí, porque no tenían para qué arriesgarse a que los papás los separaran.</i> <i>No, porque no hay que dejar que a uno lo amenacen.</i></p>	<p>La respuesta no presenta acuerdo o desacuerdo frente al enunciado (sí/no), ni se puede inferir el punto de vista a partir de la lectura de la respuesta;</p> <p><i>o bien,</i></p> <p>no se presenta fundamento de ningún tipo;</p> <p><i>o bien,</i></p> <p>no se responde la pregunta, sino que la respuesta se refiere a otra parte del texto-estímulo.</p> <p>Por ejemplo: <i>Sí, porque me gusta.</i> <i>No, porque a las personas malignas no hay que quererlas.</i></p>